
100 años del Instituto Domingo Savio de Santa Rosa (La Pampa)

Homilía del 7 de marzo de 2026

**Queridos hermanos y hermanas,
Queridos jóvenes y familia salesiana de Santa Rosa**

“Cuando llegue a esa fuente, cuando encuentre esa agua, cuando llene este cántaro, cuando riegue este mundo, cuando apague esta sed, me sentaré. (R. Tagore)”

Esta sugerente constatación poética nos pone en contacto con el Evangelio que acabamos de escuchar: el de la Samaritana que profundiza junto al pozo y a Jesús el tamaño de su sed y las ganas que tiene de colmarla con agua viva.

De esta sed de plenitud, de promoción, de crecimiento y de posibilidades nace toda educación y toda evangelización. Educar y evangelizar no es otra cosa que crear las condiciones para que cada persona, en un ambiente comunitario, pueda encontrar aquello que más le ayude a desplegar todo lo que es y lo que tiene. De hecho, educar significa precisamente eso “sacar afuera” el tesoro de potencialidades que habita en el corazón de cada persona. Ayudar a que brote lo más genuino del manantial de cada una y cada uno.

Por eso esta Palabra es el marco ideal para la fiesta que en estos días nos convoca: los 100 años del Domingo Savio de Santa Rosa. Un pozo-patio de encuentro para acompañar (y hacer crecer) la vida que crece.

Esa misión reveladora de Jesús de ser “agua viva” buena y para siempre, la entendió y la encarnó muy bien nuestro Padre Don Bosco.

Hace no más de tres meses, celebramos los 150 años de la llegada de la primera expedición misionera a la Argentina. Fue un año sugerente que hoy también queremos hacer realidad: Dar gracias, repensar y relanzar. Todavía nos queda la resaca de ese año tan intenso y se abre para esta querida comunidad otro tiempo de júbilo, agradecimiento y relanzamiento.

Esta expedición misionera fue presidida por Juan Cagliero —de quien también acabamos de celebrar 100 años de su muerte—, el mismo que recibió, en 1895, la invitación del Arzobispo de Buenos Aires a encargarse de la misión en La Pampa. Llegan a estas tierras, desde el sur, hace justo 130 años, en 1896. Ese fue el inicio de un largo camino colmado de desafíos, logros, encuentros y desencuentros, que marcaron pisadas profundas y transformadoras en la historia de este lugar.

Si intentamos hacer una composición de lugar y meternos desde el corazón en aquellos tiempos, ¿cómo no imaginar a los padres Pedro Orsi y Juan Franchini, en General Acha y Santa Rosa, quienes fueron construyendo las bases y los fundamentos para lo que hoy sería nuestra Casa?

El 3 de abril de 1896 el Padre Juan Franchini se hace cargo de la Parroquia de Santa Rosa de Toay (llamada así hasta 1917) por dos años y será el fundador de la Obra Salesiana en Santa Rosa, la

que se convertirá en uno de los centros de irradiación misionera para la inmensa extensión de este bendito territorio, sin desentenderse de Victorica a donde iba cada mes o mes y medio a asistir espiritualmente a aquella comunidad.

Luego de la partida de Juan Franchini, le fueron sucediendo otros salesianos como el P. Estanislao Cynalewski, el P. Cesar Lardi y el P. Hellerstein misioneros sacrificados que dejaban todo en las huellas pampeanas para anunciar a Jesús y promover a la gente.

Impulsadas por el mismo espíritu misionero, en 1915 llegan las Hijas de María Auxiliadora a Santa Rosa, hundiendo sus raíces en las experiencias educativas integrales de Don Bosco y Madre Mazzarello.

Y así, en 1924 llega hasta aquí el P. Luis Botta, con el encargo de edificar el colegio proyectado varios años antes. Avanzando en los meses, el 26 de octubre de 1925, el Padre Inspector Valentín Bonetti bendice la piedra fundamental del futuro Colegio Domingo Savio.

Pocos meses después, el 8 de marzo de 1926, como cuentan las crónicas escritas por los salesianos aquel día... “Después de la misa nos dirigimos al colegio nuevo. Allí nos esperaban los niños con sus padres. El patio estaba lleno de yuyos. Las construcciones no estaban completamente terminadas, se carecía de locales, de mobiliario y faltaban camas. Lo primero que se hizo fue inflar un fútbol y jugar un partido con los chicos”.

¡El patio fue el primer lugar de encuentro misionero! Eso es algo que marcó desde ese día el estilo de familiaridad, fiesta, alegría y dedicación que caracterizarían tanto a esta presencia. Ese día se abrieron las puertas de esta casa... ¡y no se cerraron más!

¡Cuántas y cuántos han pasado por aquí, encontrando en este lugar “su segundo hogar”!

¡Cuántos recuerdos, historias, experiencias de vida que han ido transformando existencias!

¡Cuántos nombres de salesianos, educadores, educadoras... nos vinculan con la memoria de este instituto que un día como hoy, cien años atrás, daba inicio a sus actividades con espíritu de escuela, casa, parroquia y patio!

En memoria de ese primer día estamos hoy aquí para decir ¡GRACIAS! porque, en medio de esta bendita tierra pampeana, ha surgido también un pozo de agua viva, un verdadero lugar de encuentro y crecimiento, una casa con sabor a familia que desde hace cien años sigue acompañando para brindar huellitas y pistas de sentido que brotan desde la sed más profunda de quienes se acercan a esta Casa.

Desde entonces y hasta hoy se ha ido caminando con la mano en el pulso del tiempo, pero fieles al corazón carismático inicial; el “Instituto Domingo Savio” sigue vigente en la misión de formar estudiantes autónomos, críticos y transformadores de la realidad. Precisamente, estamos atravesando tiempos de verdadera transformación: educativa, social, cultural, política, existencial... por eso celebrar 100 años de historia se convierte en una invitación a abrazar con decisión, entusiasmo y profesionalidad estos grandes desafíos que nos atraviesan... por lo que damos gracias por lo vivido pero, a la vez, repensamos a fondo desde esta realidad para

relanzarnos con decisión para estar a la altura de lo que la sociedad y la iglesia esperan hoy de esta Casa.

Que seamos capaces de acompañar esta transformación con la misma pasión apostólica de papá Don Bosco y confiando siempre en la Auxiliadora que nunca nos suelta la mano.

¡¡Muy feliz cumple, querida CEP del Domingo Savio!!

*P. Manuel CAYO, sdb
7 de marzo 2026*